

ELIAS DIEGUEZ LUENGO

Nuevas aportaciones a la prehistoria de Extremadura

En el término municipal de Valencia de Alcántara (Cáceres), hay una zona riquísima, arqueológicamente considerada: cuarenta dólmenes, tres losas sepulcrales de la Edad del Bronce, recintos megalíticos, construcciones de falsa cúpula, sepulcros antropomorfos excavados en roca, acueductos, etc., etc., todo ello de distintas épocas a partir del Neolítico.

Pero hasta ahora no se habían encontrado aquí restos del Paleolítico, pese a la vecindad con Portugal, donde sí han aparecido.

En una de nuestras excursiones por los alrededores valencianos, observamos la extraña forma del cerro denominado Esparragalejo situado entre el km. 11 y el 12 de la carretera de Valencia de Alcántara a Santiago de Alcántara. Puede localizarse en el mapa 675 del Instituto Geográfico y Catastral a los 3° 32' y 25" longitud oeste y a los 39° 33' y 15" latitud norte. Escalamos el cerro y a medida que íbamos subiendo, encontrábamos en la ladera y en apreciable cantidad, piedras de cuarcita y de pizarra de forma de discos, hechas a golpes, con una talla típicamente paleolítica. Recogimos hasta una treintena de estas piezas totalmente desconocidas por nosotros. Inspeccionamos detenidamente el cerro Esparragalejo donde se advertían unos cimientos de muros aprovechados posteriormente para depositar, colocadas sobre ellos, las piedras que los campesinos retiraban del terreno cuando labraban (Foto número 1). Claramente pueden apreciarse en esa foto los escalonamientos sucesivos. El cerro es cómodamente accesible por la ladera norte ya que por el lado opuesto, tiene paredes rocosas cortadas a pico y rodeadas por el afluente del Tajo denominado Ribera de Aurela. En la ladera este, encontramos una cueva de poca profundidad, rocosa, más bien abrigo, cuyo suelo presentaba una enorme capa de lascas como si hubiese sido el taller de fabricación de las piedras discoideas. Una cala sobre dicho suelo, nos dio unos treinta centí-

metros de capa de lascas y aún continuaba más el depósito amontonado en la boca de la cueva.

No hemos encontrado nada igual a estas piedras discoideas en la bibliografía prehistórica. Sólo tienen un remoto parecido, en cuanto a la forma, pero no al tamaño, con los microlitos de la Cueva de Romanelli (Italia) del Paleolítico Superior, o a los raspadores discoidales (Según Schwabedissen) del Paleolítico Nórdico, o a piezas del Solutrense del Arenero del Cojo, o a piezas de la cultura natufiense de Palestina.

Como suponemos este hallazgo de interés, publicamos este estudio para general conocimiento y posible comparación con otras piezas similares aparecidas o que aparezcan en lo sucesivo con objeto de poder conocer la utilización de estas piezas líticas valencianas.

Todas son circulares con diámetros que oscilan entre 7 y 19 centímetros por su cara mayor. El espesor oscila entre 19 y 35 milímetros. Todas presentan la particularidad de tener una superficie de más diámetro que la otra; es decir que a pesar de su poco espesor, parecen irregulares troncos de cono, muy planos o de poca altura.

Estudiamos en este trabajo una de esas piedras discoideas, que en unión de otras, conservamos en nuestro poder. Esta, cuya foto y dibujo publicamos, es de cuarcita. Diámetro mayor diez centímetros. Diámetro menor cinco centímetros. Grueso treinta y tres milímetros. Peso 503 gramos. Peso específico 2'64 (El peso específico de esta pieza lo hallamos por el conocido procedimiento de dividir peso entre volumen, habiendo conocido este volumen por el agua desalojada en una probeta graduada).

Mucho nos han dado que pensar estas piezas líticas. Primero creímos serían raederas, pero el filo romo parece descartar ese uso. Tal vez fueran armas arrojadizas, pero desde luego esto no pasa de ser una suposición. Naturalmente la solución de este enigma y la comprobación de pertenecer al Paleolítico, podía resolverse con una excavación sistemática de la cueva del citado cerro y de la cima y laderas:

Hasta tanto pueda efectuarse esta excavación, valgan estas notas como aviso de la aparición de estas interesantes piezas líticas con el tallado de tipo al parecer paleolítico, en la rica zona arqueológica de Valencia de Alcántara.

(Fotos: E. DIEGUEZ y G. MUÑOZ)



FIG. 1. *El cerro El Esparragalejo (Valencia de Alcántara, Cáceres)*



FIGS. 2 y 3. *Pieza lítica discoidal, vista por sus dos caras (El Esparragalejo, Valencia de Alcántara, Cáceres)*